LITORALPRESS

Fecha: 10-04-2026
Medio: El Sur
Supl. : El Sur
Tipo: Editorial
Título: Editorial: Déficit de profesores

Pág. : 2
Cm2: 296,6

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: No Definida

Editorial

# Déficit de profesores

Las Facultades de Educación viven días críticos. Varias universidades han cerrado este año las carreras de pedagogías. Era lo que se anticipaba para la admisión 2026, ya que no se lograrían llenar vacantes con el nuevo puntaje mínimo -que aumentó en más de 120 unidades-, sumado esto a una crisis en las inscripciones a estas carreras que se arrastra desde hace años.

Recientemente la presidenta del Consejo de Decanos de Educación de Universidades Privadas, Marilú Matte, manifestó que es un problema que afecta tanto a universidades públicas como privadas, con el cierre de una decena de carreras de Pedagogía, por falta de estudiantes. Un estudio realizado por Elige Educar, iniciativa público-privada que funciona al alero de la Universidad Católica, reveló que existe un déficit importante de docentes en el país. En 2025 faltaban cerca de 26 mil docentes, y de no mediar cambios importantes, para 2030 habrá un déficit de 33 mil.

Esa escasez afecta principalmente a la Enseñanza Media (32%) con déficit en áreas como Historia y Geografía, Ciencias Naturales, Inglés, Tecnología y Música y Educación Básica.

El tema no es nuevo, pero hay que considerar que hasta al 2020 se proyectaba un déficit de 13.630 docentes, lo que ya era un escenario complejo. Por lo mismo, el año pasado el Ministerio de Educación convocó a una mesa de trabajo para la atracción de jóvenes a las carreras de pedagogía. De ella nacieron algunas propuestas, como la Beca Vocación de Profesor para licenciados y profesionales.

De acuerdo con el estudio, los principales aspectos que afectan la dotación y la necesidad docente son la deserción laboral, que alcanza, en promedio, el 4,1% anual. Es decir, cerca de 8.200 profesores de todo el país dejan el aula cada año. Asimismo, la matrícula de primer año en las carreras de pedagogía (sin incluir a educación de párvulos ni diferencial) ha caído, en promedio, un 4% anual en el periodo 2005-2020.

La ley 20.903, que creó el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, establece que todas las carreras de pedagogía deben estar acreditadas y ser impartidas solo por universidades acreditadas. Además, aumenta los requisitos de selectividad para ingresar a estudiar pedagogía. La ley también aumentó la proporción de horas no lectivas de los profesores para preparación de clases, evaluación de aprendizaje, trabajo colaborativo, entre otras labores. Las horas no lectivas alcanzan el 35% de las horas de contrato de quienes están en la carrera docente. Y finalmente, está el aspecto de remuneraciones insuficientes del profesorado.

Las regiones más afectadas por la falta de docentes son Aysén y Atacama, mientras que la Metropolitana es la única que tiene una oferta completa y podría mantenerla. En la última década ha habido una disminución de un 27% de los alumnos que entran a la carrera, mientras que de los que egresan, un 10,7% desertaron en su primer año de trabajo. Una de las principales razones para no estudiar pedagogía tiene que ver con que la sociedad pone en boga algunas carreras, entre las cuales las pedagogías no tienen las primeras preferencias.

**Pese a que Pedagogía es la cuarta profesión más valorada por la ciudadanía, este reconocimiento público no se refleja a en las preferencias universitarias de las nuevas generaciones.**

Pese a que pedagogía es la cuarta profesión más valorada por la ciudadanía, este reconocimiento público no se refleja en las preferencias universitarias de las nuevas generaciones. De ahí que se busca generar acciones para atraer a más jóvenes talentosos a las carreras de pedagogía, a través de acompañamientos con tutores, entrega de información acerca de mallas formativas, distintas menciones que tienen las pedagogías en diferentes casas de estudio y también información relevante de la inserción laboral.

En 2018, el conjunto de las universidades chilenas tenían matriculados 18.700 estudiantes de pedagogía, y ahora no alcanzan a la mitad. Hay un déficit actual y proyectado de profesores, y así no se puede garantizar el derecho a una educación de calidad.